

Coordinación con la Agencia de Desarrollo Internacional de Canadá (CIDA)

— Rehabilitación de discapacitados en Bosnia y Herzegovina —

En Bosnia y Herzegovina, muchas personas quedaron discapacitadas por las minas enterradas en todo el territorio nacional en la época de la guerra civil; aun ahora, después de la terminación de la guerra fraterna, el número de víctimas se está incrementando. Para que las personas discapacitadas, incluyendo las víctimas de las minas, puedan recibir rehabilitación continua en la zona donde viven, Japón, en coordinación con la CIDA, está llevando a cabo un proyecto para dotar a las 17 clínicas existentes en la República de Srpska de la función de rehabilitación con base comunitaria (CBR).

Japón reconstruye las clínicas y dona equipos para la recuperación de funciones corporales y para ergoterapia, a través del proyecto de Cooperación Financiera no Reembolsable "Ordenamiento de los Centros de Rehabilitación con Base Comunitaria", y también realiza la cooperación técnica por el envío de expertos de corto plazo de la JICA con el propósito de construir una base de datos médicos y de asesorar en las técnicas de operación de los equipos médicos para la rehabilitación. Mientras tanto, la CIDA se encarga de la formación de recursos humanos y del envío de expertos para apoyar la elaboración de políticas. Es una distribución del trabajo que toma en cuenta las fortalezas de cada institución. Para facilitar la coordinación en el lugar del proyecto, recientemente se estableció un comité mixto trilateral, con la participación de las dos agencias y el gobierno local.

esta nueva tendencia, sobre todo cuando se puede eliminar la duplicidad de esfuerzos, lograr una asistencia eficaz y efectiva por aprovecharse de las ventajas y fortalezas de cada institución cooperante, aligerar la carga de trabajo del país receptor, y compartir, con otras instituciones donantes, experiencias y conocimientos sobre el desarrollo.

Actualmente, muchas instituciones donantes, la JICA entre ellas, adoptan una estrategia de priorización de resultados expresados en cifras, por lo tanto, hay grandes oportunidades para realizar las acciones de asistencia coordinada entre varios donantes, que trabajan con una misma orientación, para lograr las mejoras cuantitativas en los indicadores que muestran los resultados del proyecto.

Caso I: Coordinación con una institución donante específica

La JICA fortalece su relación de coordinación con instituciones de asistencia de otros países. Con EE.UU., por ejemplo, después de la terminación de la Agenda Común



Proyecto de Rehabilitación con Base Comunitaria en Bosnia y Herzegovina.

entre EE.UU. y Japón*, se firmó un documento titulado "Asociación japonesa-estadounidense en el sector salud" en junio de 2002, entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón y la Agencia de Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID), que formalizó la continuación de la coordinación en un área específica. El mismo documento promueve una relación aún más estrecha de coordinación entre las dos instituciones a nivel de sus oficinas en los países en vías de desarrollo, para que se puedan incluir los puntos de vista tanto de la JICA como de la USAID en un proyecto, desde su etapa preparatoria.

También se coordina con el Alto Comisionado para Refugiados de la Naciones Unidas (UNHCR), una institución internacional, para lograr la transición sin sobresaltos de la etapa de auxilio de emergencia por razones humanitarias a la etapa de apoyo al desarrollo de largo plazo. A partir de 2001, se inició el intercambio de funcionarios con esta institución; la coordinación se profundiza a través de la participación en misiones y de informaciones compartidas. Para el futuro, se tiene la meta de reforzar las acciones de asistencia para el desarrollo que contribuyan a la solución de los problemas de refugiados y desplazados internos después de un conflicto, estrechando, aún más, las relaciones de trabajo entre las oficinas de la JICA y las oficinas del UNHCR en diferentes países.

Con la Agencia de Desarrollo Internacional de Canadá (CIDA), que es la institución encargada de la asistencia del gobierno canadiense, la JICA realiza un intercambio de personal desde 1992; en este momento, el quinto funcionario de la JICA asignado a la CIDA trabaja en esta institución, mientras que en la JICA está trabajando un funcionario de la agencia canadiense, que corresponde a la cuarta generación de intercambio. El

intercambio de personal también se lleva a cabo con la USAID, con la Agencia de Desarrollo Internacional de Australia (AusAID) y también con el UNHCR, como ya se mencionó anteriormente. La Agencia también envía su personal a las instituciones internacionales, como el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Mundial y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este tipo de intercambio permite que los funcionarios de la JICA conozcan en detalle la organización y las operaciones de la institución a la cual son asignados, al mismo tiempo que promueven las actividades de la JICA en ella, para aumentar su comprensión hacia nosotros.

■ Caso 2: Coordinación a nivel del país o del sector

La JICA se involucra, vigorosamente, en cada una de las etapas relacionadas con el Documento sobre Estrategias para la Reducción de la Pobreza (PRSP): en la elaboración, la implementación y el monitoreo de sus resultados. Apoya la elaboración por país del PRSP contratando a consultores locales, y envía a los funcionarios de las oficinas locales, a los expertos y a los asesores en la formulación de proyectos para que asistan a las reuniones de donantes y hagan comentarios pertinentes. Como los programas se establecen, se implementan y se monitorean por sector, es muy importante el involucramiento concreto en los programas sectoriales. Ahora que los PRSP de los diferentes países entran en la etapa de implementación, consideramos necesario responder a las necesidades de cada país desde el punto de vista del desarrollo por país, utilizando los diferentes esquemas de cooperación de que disponemos.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio sirven para priorizar las políticas establecidas en el Plan de Implementación de Operaciones por País, y al mismo tiempo, son indicadores importantes para evaluar las acciones realizadas. Se indica que la clave para lograr los MDGs es el desarrollo de capacidades; esto tiene mucho en común con la formación de recursos humanos en las diferentes áreas, como salud, educación y medio ambiente, en que ha venido trabajando la JICA durante mucho tiempo a través de sus actividades de cooperación técnica. La Agencia ha establecido un Comité de los MDGs, para revisar los diversos aspectos relacionados con estas metas; ya ha integrado los MDGs en su proceso de selección de nuevos proyectos. Por otra parte, llevó a cabo un taller sobre los MDGs en Honduras, en colaboración con el PNUD, el promotor principal de los MDGs, marcando los primeros pasos para lograr estas metas a nivel local.

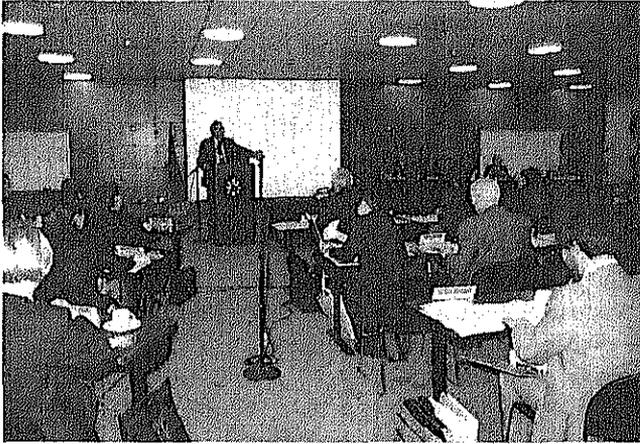
De la "transferencia tecnológica" al "desarrollo de capacidades"

En el mundo de la cooperación internacional se revisan, constantemente, los conceptos de asistencia. Una tendencia es considerar las acciones de asistencia no como una simple "transferencia de tecnología", sino como un medio para el "desarrollo de capacidades" potenciales que tiene un país en vías de desarrollo para lograr su autonomía. Con base en este punto de vista, se discute el futuro de las acciones de cooperación técnica. Como una organización ejecutora de cooperación técnica, la JICA necesita sistematizar sus experiencias bajo este concepto de desarrollo de capacidades, y difundirlas dentro y fuera de Japón, ya que se espera que la Agencia haga una contribución activa a la construcción y mejoramiento de un marco efectivo de asistencia para lograr los mejores resultados.

Por esta situación, la JICA llevó a cabo un simposio internacional "Desarrollo de Capacidades y Asistencia Eficaz" en Manila, Filipinas, en enero de 2003, en forma conjunta con el PNUD, el Banco Mundial y la CIDA. En este simposio, la JICA presentó casos concretos para explicar que la cooperación técnica no sólo contribuye a la transferencia de tecnologías, sino también al desarrollo de capacidades. Demostró también que la cooperación técnica tiene una función complementaria con los otros métodos de asistencia promovidos por otros donantes. Esta postura recibió apoyos de las instituciones coorganizadoras y de muchos participantes provenientes de los países en vías de desarrollo.

La "armonización" incrementa los efectos de la asistencia

En los años recientes, se reconocen algunos problemas en la implementación de las acciones de asistencia por los países donantes: la exigencia de trámites casuísticos y complejos, la duplicidad de esfuerzos por parte de diferentes donantes por falta de coordinación, y la carga excesiva de trabajo por trámites administrativos que debe realizar el país receptor y la consecuente falta de tiempo para establecer las políticas importantes. Para resolver estos problemas, en el seno del Comité de Asistencia para el Desarrollo (DAC)* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), se discute, desde 2001, la posible "armonización" de los trámites, para aligerar la carga de trabajo de los países en vías de desarrollo y para aumentar los impactos de la asistencia. En febrero de 2002, el Banco Mundial y la OCDE-DAC organizaron un Foro de Alto Nivel sobre la Armonización en Roma, donde se promovió la armoni-



Simposio internacional "Desarrollo de Capacidades y Asistencia Eficaz", en Manila, Filipinas.

zación de trámites por país receptor. Se acordó también que los países donantes apoyarían estos esfuerzos de los países receptores y reportarían sus avances. La discusión sobre la "armonización", originada en la necesidad de simplificación de trámites, cambió de orientación en este Foro; ahora se discute la importancia de armonizar las políticas y los esquemas de los donantes con las políticas

y sistemas de los países en vías de desarrollo, expresados en el PRSP y otros documentos.

El gobierno de Japón da importancia a la congruencia de las acciones de asistencia con los planes nacionales del país receptor; en cuanto a los métodos de asistencia, opina que es necesario mantener opciones múltiples que combinen las ventajas comparativas de cada uno de los donantes. El rol de la JICA es implementar las acciones de asistencia de la manera más eficaz y efectiva, poniendo en práctica los planes de acciones publicados por el gobierno japonés.

En 2003, como parte de la reforma de la AOD llevada a cabo por el Ministerio de Relaciones Exteriores, y con el propósito de fortalecer el papel y la capacidad de las dependencias en el extranjero, se decidió la creación de "la fuerza local de trabajo de la AOD", que se constituye por la Embajada, la Oficina de la JICA y la Oficina del JBIC. Frente a la asistencia coordinada que avanza rápidamente en los lugares de acción, tenemos que reaccionar ágilmente. Para eso, creemos muy importante el rol que juega la JICA como un miembro del equipo nacional de la AOD de Japón.

Capítulo 2

Responder a las necesidades diversificadas de apoyo

—Proyecto de Cooperación Técnica—



Proyecto de educación en China.

Proyecto de cooperación “hecho a la medida”

¿Qué es un Proyecto de Cooperación Técnica?

Las necesidades de los países en vías de desarrollo son cada vez más diversificadas y multifacéticas, desde el desarrollo de recursos humanos en las áreas de agricultura y medicina hasta el apoyo a la reconstrucción post-conflicto, representado por el caso de Afganistán, pasando por la ayuda para el ordenamiento del sistema legal-jurídico. Además, las solicitudes presentadas por los países en desarrollo requieren de una respuesta rápida, ya que estos países están tratando de lograr la reconstrucción nacional o la reducción de la pobreza lo más pronto posible. Al mismo tiempo que reaccionar ante estos requerimientos de los países en desarrollo con precisión y rapidez, es necesario planear y ejecutar acciones de cooperación en las que sea más factible de lograr resultados concretos, tomando en cuenta la realidad del país y sus tareas de desarrollo más prioritarias.

La JICA tiene diversos medios de cooperación (herramientas de cooperación) aplicables según la solicitud del país en vías de desarrollo: el envío de expertos para la cooperación técnica, la aceptación de becarios del país en desarrollo para su capacitación en Japón, la donación de equipos necesarios, entre ellos. Cuando estas herramientas de cooperación se combinan para lograr un determinado objetivo que resuelva el problema que tiene el país en vías de desarrollo, y cuando estas medidas se llevan a cabo de acuerdo con un plan elaborado a través de la conversación sostenida con el país receptor, donde se definen la duración y la oportunidad de las acciones para lograr una máxima eficiencia y un máximo impacto, este tipo de colaboración lo denominamos “Proyecto de Cooperación Técnica”. El “Proyecto de Cooperación Técnica” responde, de manera efectiva y eficaz a las necesidades muy diversas de los países en vías de desarrollo, ya que frente a un problema específico, se concibe un programa de cooperación “hecho a la medida”.

Respetar la iniciativa propia del país receptor

La cooperación japonesa se basa en la filosofía de que es “para apoyar los esfuerzos propios del país en vías de desarrollo”. El Proyecto Cooperación Técnica se lleva a cabo como un trabajo conjunto de las personas involucradas de la parte receptora y de Japón. Sin embargo, el país receptor es el sujeto (owner) del proyecto y, por lo tanto, debe tener una conciencia de iniciativa propia, mientras que el papel de Japón es cooperar y apoyar los esfuerzos del país receptor como un socio. Para lograr este objetivo, en la planeación, el control de operación y la evaluación de muchos Proyectos de Cooperación Técnica aplicamos “métodos de desarrollo participativo”*, a través de los cuales se invita a los habitantes de la zona a que formen parte del proyecto.

Por ejemplo, cuando es difícil que el país de contraparte destine un presupuesto suficiente para la operación del proyecto, el lado japonés puede cubrir parte de los costos de ejecución de ciertas obras, para instalar equipos necesarios para las pruebas e investigación, para preparar el campo de cultivo, o para cubrir los gastos de investigación (costos locales*). Pero el país receptor es el que tiene la iniciativa para llevar a cabo su proyecto, y el papel de Japón es cooperar y apoyar el esfuerzo propio del país de contraparte. Por lo tanto, es indispensable solicitar la responsabilidad financiera del país receptor primero. Por otra parte, el proyecto tiene que continuar bajo la responsabilidad total del país de contraparte después de la terminación del periodo de cooperación, por lo que es necesario determinar la envergadura y el programa de implementación del proyecto, estimando la capacidad financiera de la institución receptora después del plazo de cooperación japonesa.

Además, para poder lograr una cooperación técnica eficaz, es necesario modificar y ajustar técnicas y sistemas a la realidad del país receptor, sobre la base de conocimientos profundos culturales y sociales mutuos, y evitar la transferencia directa de las técnicas y experiencias japonesas. Las técnicas, las ex-

perencias o los conocimientos de Japón son sólo un catalizador, que sirve para estimular los recursos humanos y las organizaciones existentes en el país en desarrollo. Al llevar a cabo nuestras actividades de cooperación, no hay que perder de vista el hecho de que la base de la cooperación técnica es estimular y fortalecer el potencial del país receptor.

■ **Indispensable colaboración con el sector privado**

En los años recientes, se incrementa el número de proyectos que requieren los know-how y las experiencias técnicas acumulados en el sector privado, como el caso del área de TI. A partir del año fiscal 2001, la JICA ha introducido la modalidad de comisionar toda la operación de un proyecto a una institución privada, para aprovecharse de sus recursos humanos y su acervo de conocimientos; esperamos que esta nueva modalidad sirva para aumentar la ejecución de muchos proyectos con resultados visibles, en diversas áreas de cooperación.

En el año fiscal 2002, por otra parte, se introdujo la modalidad de Proyectos de Cooperación Técnica por propuesta, que consiste en formular proyectos con base en las ideas planteadas por el sector privado.

■ **Planeación y evaluación del Proyecto de Cooperación Técnica**

Cuando se formula un Proyecto de Cooperación Técnica, se hace una "evaluación preproyecto", para revisar el significado y la relevancia del proyecto. Esta evaluación preliminar o preproyecto se realiza desde el punto de vista de los 5 criterios evaluatorios: efectividad, impacto, eficiencia, relevancia y sustentabilidad. En la evaluación preproyecto, también se busca estimar, de manera objetiva y cuantitativa, los resultados de la ejecución del proyecto, y establecer un objetivo claro para el mismo. Para lograr este objetivo, se elabora un cuadro donde se precisa la relación lógica entre los resultados del proyecto y su objetivo, en términos de aportaciones y de actividades. Ésta es la Matriz de Diseño del Proyecto (PDM)*. La información ordenada y analizada en el proceso de evaluación preproyecto se integra en el "documento del proyecto". Este documento se elabora en forma conjunta con el gobierno del país receptor, para aumentar la conciencia de iniciativa propia del país en desarrollo, para estimular la voluntad de participación de sus funcionarios gubernamentales en las actividades del proyecto, al mismo tiempo que mejorar su capacidad de planeación.

Cuando un Proyecto de Cooperación Técnica dura más de 3 años, se hace una evaluación intermedia a la mitad de su periodo de colaboración. La evaluación intermedia

sirve para conocer los resultados y avances del proyecto a la mitad de su camino, y buscar las causas cuando se presenta alguna situación no prevista en la etapa de evaluación preproyecto o cuando el proyecto no ha tenido los avances esperados. En estas ocasiones, se revisan los programas correspondientes para modificarlos, para que el proyecto pueda tener el éxito esperado. Antes de llegar a la terminación del plazo de cooperación de un proyecto, normalmente, se realiza la evaluación al término del proyecto. En esta evaluación al término del proyecto, igual que en las evaluaciones intermedia y preliminar, se mide el rendimiento del proyecto desde los 5 puntos de vista: efectividad, impacto, eficiencia, relevancia y sustentabilidad, y se constata si fue correcta o no la hipótesis establecida antes del inicio del proyecto. Como resultado de la evaluación, si se reconoce la necesidad, el periodo de cooperación puede ser extendido durante 1 ó 2 años.

Los proyectos: su resultado y su contenido

■ **Desarrollo social**

En el sector de desarrollo social, estamos realizando actividades de cooperación técnica en áreas muy diversas: (1) áreas relacionadas con la construcción, operación y mantenimiento de las bases sociales (infraestructuras): planeación urbana, transporte vial, puertos, transporte marítimo, telecomunicaciones, y agua potable y alcantarillado; (2) áreas de entrenamiento vocacional; (3) áreas educativas: educación escolar y universitaria; (4) áreas de investigación; (5) áreas de prevención de desastres, como medidas contra terremotos e inundaciones; (6) áreas relacionadas con la seguridad e higiene laboral (educación para la prevención de desastres laborales); (7) áreas del medio ambiente, que son los problemas de nivel global*; (8) medidas contra la pobreza; y (9) asistencia social para los discapacitados.

Como áreas más solicitadas, se pueden mencionar proyectos relacionados con la educación. Sobre todo, el área prioritaria es la educación primaria y secundaria. La prioridad de la educación básica, sobre todo de la educación elemental, fue reconocida internacionalmente en la Conferencia Mundial sobre "Educación para Todos", celebrada en Jomtien, Tailandia, en 1990; desde entonces, en la AOD de Japón se considera este sector como uno de los más importantes. En el sector de educación elemental, estamos ampliando nuestras áreas de acción a los temas no tradicionales, fuera de la educación científica-matemática, como la alfabetización y la edu-

cación no formal. También estamos apoyando el área de educación a distancia, para ofrecer oportunidades educativas a un número mayor de personas interesadas. Esta área de educación más el área de entrenamiento vocacional son las llamadas áreas de desarrollo de recursos humanos, y ocupan un 60% de todos los proyectos del sector.

Las medidas contra la pobreza también son una de las áreas prioritarias. En la Nueva Estrategia de Desarrollo del DAC*, aprobada en 1996, se estableció la meta de reducir el nivel de pobreza extrema de 1990 a la mitad para el año 2015; esta meta fue ratificada como uno de los Objetivos de Desarrollo en la Cumbre del Milenio de la ONU, en septiembre de 2000. Por otra parte, el Banco Mundial solicita a los gobiernos de los países en vías de desarrollo la elaboración de un programa integral de desarrollo para reducir la pobreza (Documento sobre Estrategias para la Reducción de la Pobreza, PRSP)*; los esfuerzos para resolver los problemas de la pobreza son una corriente principal de cooperación internacional hoy en día, y el interés por este tema va en aumento a nivel mundial.

En 2001, la Agencia creó un "equipo de trabajo sobre temas relacionados con la reducción de la pobreza", para aumentar los proyectos que fomenten los mecanismos de reducción de la pobreza en forma sostenida. Por otra parte, se estableció un equipo de trabajo sobre el tema de educación, a fin de reforzar nuestras capacidades en esta área.

El año 2003 es el "Año Mundial del Agua Dulce", motivo por el cual se celebró el Tercer Foro Mundial del Agua en Kyoto en el mes de marzo. El interés hacia el agua se está incrementando en los años recientes a nivel internacional. En el sector del desarrollo social, se llevan a cabo las actividades de cooperación sobre temas relacionados con el agua desde un punto de vista muy amplio: formación de recursos humanos en agua potable y alcantarillado desde el punto de vista del ordenamiento de infraestructuras urbanas; construcción, mantenimiento y operación de instalaciones hidráulicas desde el punto de vista del aprovechamiento eficiente de los recursos hídricos, como ríos y arroyos; construcción y mantenimiento de estructuras para el control de inundaciones y de erosión desde el punto de vista de la prevención de desastres y de la mitigación de sus daños; y apoyo a la construcción de un sistema regional de protección civil.

En este sector de desarrollo social, en el año fiscal 2002, se ejecutaron 62 Proyectos de Cooperación Técnica en 30 países: 35 proyectos en la región de Asia, 8 proyectos en la Región de Medio Oriente, 10 proyectos en la región de África, 7 proyectos en la región de Centro y Sudamérica, 1 proyecto en la región de Oceanía y 1 proyecto en la región de Europa.



Prueba de endoscopio realizada en el Proyecto para el Mejoramiento del Hospital Sethathirath en Lao.

■ Salud y asistencia médica

En muchos países en vías de desarrollo, las enfermedades endémicas, la pésima situación higiénica y la deficiente nutrición están amenazando la salud y la vida de muchas personas. La situación de muchos nacimientos y muchas muertes, que se refleja en las altas tasas de mortalidad infantil, afecta la vida personal y familiar, y amenaza el desarrollo social y el crecimiento económico de una nación. Las enfermedades infecciosas, como el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo, no sólo afectan la salud de cada uno de los habitantes de los países en vías de desarrollo, sino que también se han convertido en un problema socioeconómico de gran envergadura para las familias de los pacientes, para la sociedad regional y para las naciones enteras, por sus diversas expresiones, como la pérdida de fuerza de trabajo de edad joven y madura, y por el incremento de huérfanos. La globalización de los años recientes fomenta el flujo transfronterizo de personas y mercancías, lo que facilita la extensión, a nivel mundial, de las enfermedades infecciosas emergentes, como el SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Severo) y el VIH/SIDA. Estas enfermedades son una nueva amenaza para la comunidad internacional.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDGs)*, aprobados en la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2000, incluyen la reducción de la mortalidad infantil, el mejoramiento de la salud materna y el combate de enfermedades infecciosas; son metas que deben ser alcanzadas por la comunidad internacional en el siglo 21. El gobierno de Japón tiene una postura muy comprometida frente a estos problemas; sus medidas internacionales contra los parásitos y su Iniciativa de Okinawa para el Control de Enfermedades Infecciosas son una expresión de esta política. De conformidad con esta política, la JICA se esfuerza por llevar a cabo proyectos tendientes al control de enfermedades infecciosas y al mejoramiento del nivel de salud de madres y niños.

En cuanto a las medidas contra las enfermedades infecciosas, nuestra organización realiza numerosas acciones de cooperación en diversos campos: difunde los conocimientos necesarios para prevenir las enfermedades infecciosas más dañinas para los países en vías de desarrollo, como el VIH/SIDA, la tuberculosis, los parásitos, el paludismo y la polio; apoya la vacunación contra estas enfermedades; y fomenta las pruebas y la investigación virológica aplicando técnicas de alto nivel.

En el aspecto de la salud materno infantil, apoya el programa de ampliación de la vacunación en coordinación con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Además, fomenta la difusión de la libreta de salud materno infantil y de los conocimientos necesarios para la planificación familiar y el parto seguro.

Hay que esforzarse, aun más, por incrementar el nivel general de salud y asistencia médica de los países en desarrollo, a través del mejoramiento de las infraestructuras del sistema de salud, como hospitales y centros de salud, y de formación de recursos humanos, como médicos y personal de enfermería.

En el año fiscal 2002, se llevaron a cabo 49 Proyectos de Cooperación Técnica en 32 países en este sector de salud y asistencia médica: 25 en la región de Asia, 4 en la región de Medio Oriente, 11 en la región de África, y 9 en la región de Centro y Sudamérica.

■ Desarrollo agrícola

La explosión demográfica mundial en la segunda mitad del siglo 20 ha producido una falta crónica de alimentos para cientos de millones de personas, principalmente en los países en vías de desarrollo. En estos países, la producción alimentaria nacional no da abasto a las necesidades de la población creciente, y se estima que esta situación de oferta y demanda de alimentos se hará más compleja en el futuro.

El problema de la expansión poblacional y de la falta de alimentos es el causante de la destrucción del medio ambiente, por el sobrecultivo, el sobrepastoreo y la destrucción de los bosques, los que provocan problemas ambientales aún más graves, como el agotamiento de fuentes de recursos hídricos y la pérdida de suelos. El atraso del desarrollo de las zonas rurales y la consecuente diferencia de ingresos entre éstas y las zonas urbanas genera la concentración de la población en las ciudades, causando nuevos problemas ambientales. Para resolver estos problemas y hacer realidad una vida holgada para todos,



Demostración del cultivo de arroz para los pequeños productores bolivianos. (Proyecto para la Diseminación de Semillas de Arroz de Alta Calidad para los Agricultores de Menor Escala.)

es necesario incrementar la productividad alimentaria y reducir la pobreza a través de un desarrollo integral de las comunidades agrícolas, por medio del aprovechamiento cuidadoso y sustentable de los recursos limitados.

En marzo de 2003, se celebró el Tercer Foro Mundial del Agua en Kyoto. El agua es uno de los recursos más importantes para todos los seres vivos, incluyendo al ser humano, pero la situación de oferta y demanda del agua se está haciendo verdaderamente crítica; su uso eficiente es una tarea de máxima urgencia para la seguridad alimentaria y la preservación ambiental. Japón tiene una experiencia muy amplia en las técnicas de ahorro de agua y de su uso eficiente en la agricultura moderna. En este Foro Mundial del Agua, la JICA presentó los proyectos que realiza sobre el tema de "la agricultura y el agua", emitiendo un mensaje sobre "la importancia del agua en la agricultura" a los becarios invitados.

Las actividades de cooperación en el sector de la agricultura también están dirigidas al desarrollo de técnicas agropecuarias acordes a las regiones en vías de desarrollo (investigación en las universidades y en los campos experimentales) y al entrenamiento de los extensionistas agrícolas para difundir las técnicas entre los agricultores. Estas actividades contribuyen a la seguridad alimentaria al aumentar la producción de alimentos, al incremento de los ingresos de los agricultores y al mejoramiento del nivel de vida en zonas rurales, a través de la preservación y el aprovechamiento efectivo de los recursos agrícolas. Estos esfuerzos sirven para corregir las diferencias entre regiones, para utilizar los recursos de manera eficiente y para conservar el medio ambiente.

En el año fiscal 2002, se realizaron 56 Proyectos de Cooperación Técnica relacionados con el sector de desa-

rollo agrícola en 29 países: 29 en la región de Asia, 3 en la región de Medio Oriente, 5 en la región de África, 18 en la región de Centro y Sudamérica y 1 en la región de Europa.

■ Conservación del medio ambiente natural

El medio ambiente natural favorece de muchas formas al ser humano; es la base misma de nuestra subsistencia. También es el punto de partida del “desarrollo sustentable”. Sin embargo, el medio ambiente natural está siendo carcomido día tras día a nivel global; la conservación del medio ambiente y la recuperación de los ecosistemas dañados son tareas impostergables. La JICA considera la preservación del medio ambiente natural como una tarea urgente a la que tenemos que responder, en beneficio de las generaciones venideras, y se esfuerza por lograr este objetivo por medio de nuestras acciones dinámicas de cooperación internacional.

Para fortalecer y ampliar las actividades de cooperación en el sector del medio ambiente natural, la JICA estableció el Departamento de Bosques y Medio Ambiente Natural en enero de 2001. También se agregaron nuevas áreas de cooperación, como la conservación de zonas pantanosas, la protección de arrecifes coralinos y el manejo de reservas naturales, a las áreas tradicionales de extensión de técnicas de reforestación, de silvicultura social, de pesca y acuicultura, y de entrenamiento pesquero.

Para conservar el medio ambiente natural, es indispensable la comprensión y la colaboración de los habitantes de la zona, además del apoyo al gobierno del país en desarrollo. Para lograrlo, procuramos involucrar a los habitantes locales desde la etapa de identificación y formulación del proyecto de cooperación, para poder construir un sistema de conservación ambiental por iniciativa de la gente local.

Realizamos también los trabajos de sistematización de información y de experiencias en este sector de protección y conservación del medio ambiente natural, para reflejarlas en los futuros proyectos, como la revisión de políticas y estrategias de cooperación, y la construcción de base de datos.

Para llevar a cabo en forma eficiente y eficaz las actividades de cooperación técnica en las áreas del medio ambiente natural, consideramos importante la coordinación y la colaboración con las organizaciones e individuos que actúan en el mismo sector, por lo que realizamos actividades ambiciosas de intercambio de opiniones y de difusión, a través de la celebración de simposios y seminarios.

En el año fiscal 2002, se llevaron a cabo 39 Proyectos de Cooperación Técnica en este sector del medio ambiente natural en 28 países: 18 proyectos en la región de Asia, 3

proyectos en la región de Medio Oriente, 5 proyectos en la región de África, 11 proyectos en la región de Centro y Sudamérica, y 2 proyectos en la región de Oceanía.

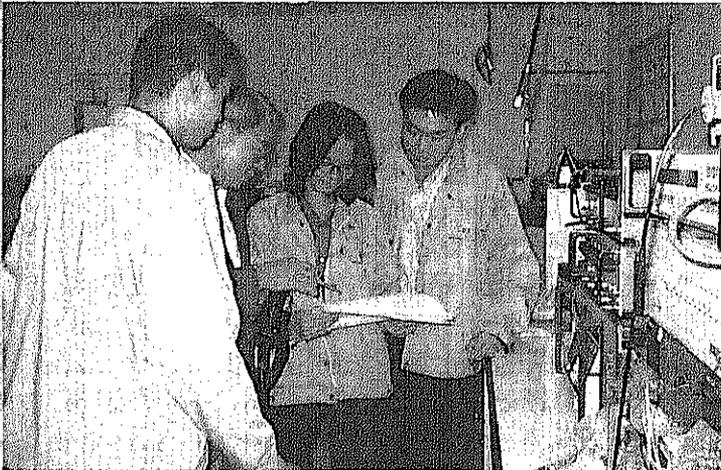
■ Desarrollo económico e industrial

En el sector de desarrollo económico e industrial, las actividades la JICA se orientaban principalmente al desarrollo de recursos mineros y al fomento industrial de las pequeñas y medianas empresas, que forman la base económica nacional. Desde hace 10 años, aproximadamente, se está incrementando el número de proyectos relacionados con el ordenamiento del sistema industrial básico, con las técnicas de control que se utilizan en cualquier sector industrial para mejorar la productividad, y con la conservación ambiental y el aseguramiento de energéticos, que son asuntos de nivel global, que se presentan con el avance de la industrialización de los países en desarrollo. En cuanto a los campos específicos del fomento industrial, además de los temas tradicionales, como el troquelado y la fundición, se incluyen otras áreas tecnológicas de alto nivel, como la Tecnología de Información (TI). Por esta situación, la JICA ha orientado sus esfuerzos de cooperación hacia los siguientes 3 aspectos en los últimos años:

El primer aspecto es el apoyo a las medidas de fomento industrial a través de la construcción de políticas y sistemas para promover el comercio y la inversión.

Con la creación de la Organización Mundial de Comercio (OMC), se están redoblando los esfuerzos para ordenar los sistemas y las normas basados en las reglas mundiales, tendientes a promover el comercio e inversión, en diferentes foros internacionales, como la APEC (Conferencia Asia-Pacífico de Cooperación Económica). La JICA lleva a cabo diversos proyectos para formar recursos humanos, y para consolidar la capacidad técnica y administrativa de las instituciones encargadas de la normalización industrial y de la protección de la propiedad industrial, en los países en vías de desarrollo que promuevan su industrialización. En el año fiscal 2002, organizamos un taller de inversión dirigido a los países africanos, junto con la OMC.

El segundo aspecto es el fomento de la Tecnología de Información. De acuerdo con el “Proyecto Paquete de Cooperación sobre Problemas de Discrepancia Informativa a Nivel Internacional”, hecho público como resultado de la Cumbre de Kyushu-Okinawa del G8 en 2000, la JICA se esfuerza por contribuir a resolver los problemas de división digital*.



Asesoría en medición en Tailandia, que prepara las normas nacionales de metrología.

El tercer aspecto es una contribución activa para resolver los problemas ambientales y energéticos. En los países en vías de desarrollo que fomentan una rápida industrialización, aumenta la demanda de energéticos; esta situación está provocando serios problemas a nivel global, problemas ambientales y de recursos naturales, que afectan tanto a los países en desarrollo como a los países industrializados.

La JICA realiza los apoyos a los esfuerzos de ordenamiento de normas técnicas de electricidad y colabora con los proyectos de transmisión y distribución eléctrica para garantizar un suministro estable de electricidad en los países en vías de desarrollo, al mismo tiempo que promueve el ahorro de energéticos mediante la introducción

de las técnicas de uso eficiente de energía acumuladas en el sector industrial de Japón. También se esfuerza activamente por apoyar las medidas contra el calentamiento global; ya que se está incrementando el interés de la comunidad internacional por este fenómeno, como se puede observar en el Tratado Marco sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto. Además, consideramos que el avance del calentamiento global afectará, en diversas formas, el desarrollo sustentable de los países en vías de desarrollo.

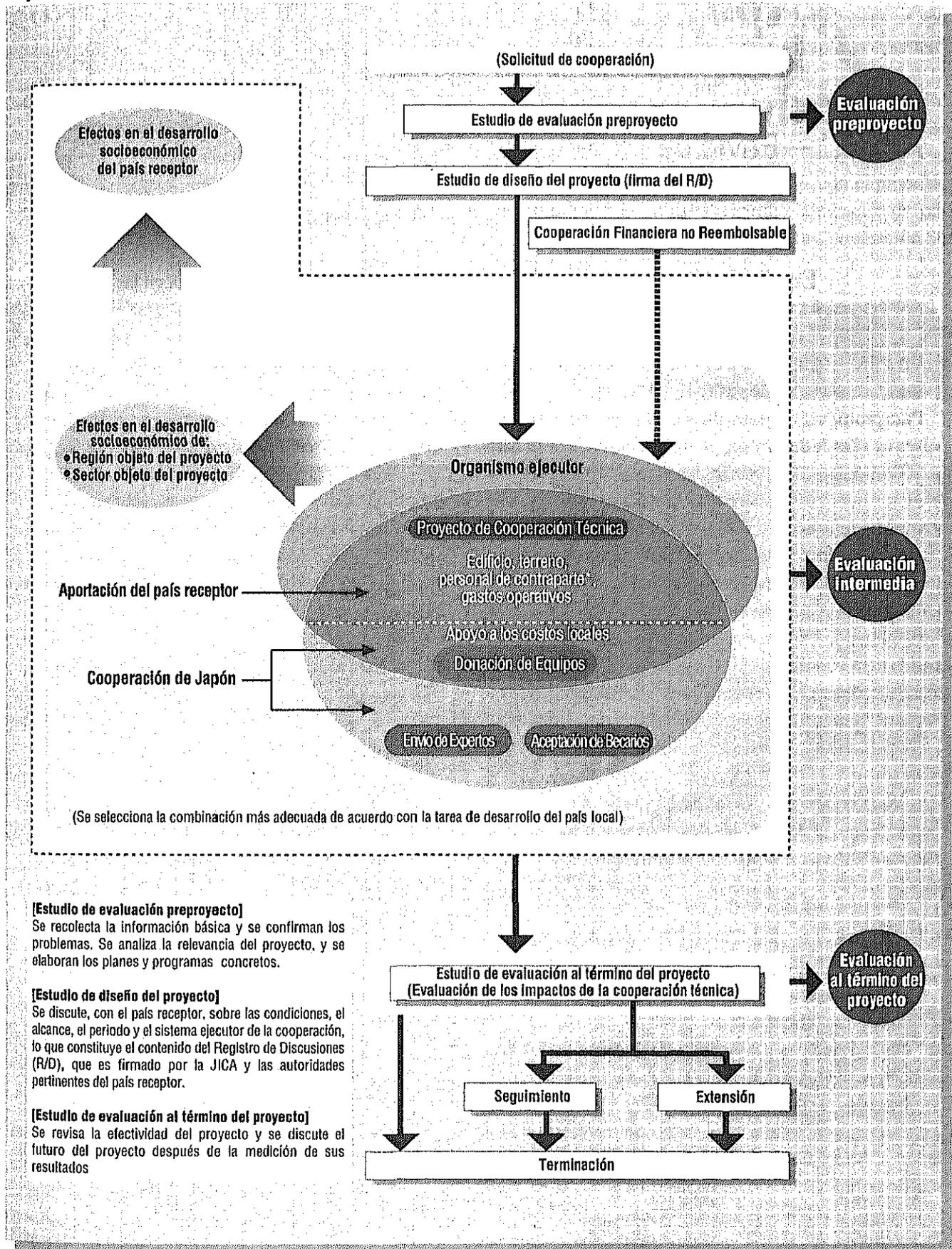
Estamos estudiando métodos para apoyar el Mecanismo de Desarrollo Limpio (CDM), que significa el aprovechamiento de know-how de ahorro de energéticos para el sector económico-industrial, un medio para inducir la transferencia técnica y la inversión para el país en vías de desarrollo, y una medida de reducción de gases de invernadero para Japón.

En el año fiscal 2002, se realizaron varios estudios básicos para la identificación y formulación de proyectos concretos sobre este tema. Con base en las experiencias de cooperación que la JICA tiene con los países en desarrollo, estamos iniciando una conversación con estos países para realizar el desarrollo de capacidades* básicas con el fin de que puedan lograr un desarrollo sustentable aplicando el mecanismo.

En el año fiscal 2002, realizamos 35 Proyectos de Cooperación Técnica en este sector del desarrollo económico e industrial en 19 países: 20 en la región de Asia, 7 en la región de Medio Oriente y 8 en la región de Centro y Sudamérica.

Figuras y Cuadros 3-2

Flujo de un Proyecto de Cooperación Técnica



Apoyar el “Desarrollo de recursos humanos” en los países en vías de desarrollo

—Envío de Expertos para la Cooperación Técnica—



Experto asignado al Proyecto del Hospital Bach Mai en Viet Nam.

Envío de Expertos para la Cooperación Técnica

Un pilar importante para la cooperación en el desarrollo de recursos humanos

Para promover el desarrollo social y económico de los países en vías de desarrollo, es importante crear sistemas, fortalecer organizaciones e instituciones ejecutoras de los servicios públicos y, sobre todo, formar recursos humanos que sostengan estos sistemas e instituciones. Para que los países en desarrollo abran su camino para el desarrollo en el futuro, es indispensable que existan recursos humanos en diferentes campos administrativos.

El Envío de Expertos para la Cooperación Técnica se realiza para contribuir a la formación de recursos humanos y al ordenamiento institucional a través de la transferencia de tecnologías y de sugerencias acordes a la realidad del país receptor, dadas a los funcionarios administrativos y técnicos que van a formar la fuerza central del desarrollo económico y social de su país. Es una de las modalidades fundamentales de cooperación para la formación de recursos humanos en los países en vías de desarrollo, junto con la Aceptación de Becarios.

Características principales de la cooperación por el Envío de Expertos para la Cooperación Técnica

En los años recientes, la JICA se esfuerza por realizar actividades más eficaces de cooperación, a través del control integral de estas actividades desde el punto de vista del acercamiento por país y por tema, que toma en cuenta las necesidades específicas de desarrollo de cada uno de los países. Como resultado, se fortalecieron las funciones de la JICA, no sólo en su capacidad de estudio de cada una de las solicitudes de envío presentadas por el país receptor, sino también en su capacidad de elaboración de los programas de envío desde una perspectiva más inte-

gral, considerando su importancia en las tareas nacionales de desarrollo que enfrenta el gobierno del país receptor y la idoneidad de la modalidad de cooperación.

La característica más distintiva del Envío de Expertos para la Cooperación Técnica es compartir las experiencias japonesas con el gobierno del país receptor en áreas muy diversas, desde los sistemas y métodos de servicio público hasta las técnicas específicas en diferentes campos. Esto es muy importante, ya que el país receptor no comienza a construir sus sistemas e instituciones públicas desde cero, sino que puede aprender de los know-how, las experiencias y las lecciones que ha tenido Japón, lo que le permite un desarrollo más seguro y eficaz.

Además, las técnicas y las experiencias japonesas no se trasladan al país receptor sin modificación, sino que se mejoran o se adaptan al sistema social, a la cultura y al clima del país receptor. Las experiencias de Japón se transforman para estar de acuerdo con la realidad del país donde se transplantan, para que puedan ser utilizadas y extendidas de manera eficiente.

Otra de las características de este esquema es su flexibilidad, que permite responder a las nuevas necesidades de asistencia creadas por los cambios en la comunidad internacional, como la transición hacia la economía de mercado, o la reconstrucción después de un desastre. También se puede responder, con precisión y rapidez, a las necesidades de la reconstrucción post-conflicto*, y a los países en vías de desarrollo donde el sistema administrativo es muy endeble.

Contenido del Envío de Expertos para la Cooperación Técnica

Para satisfacer, hasta donde sea posible, las necesidades de los países en desarrollo de una manera más eficiente, la JICA realiza el Envío de Expertos para la Cooperación Técnica de diferentes formas. Estas modalidades variadas podrían clasificarse en los siguientes 2 tipos a grandes rasgos:

- (1) El envío de expertos para los Proyectos de Cooperación Técnica, con el propósito de lograr ciertos resultados.
- (2) Envío de expertos tipo asesor, que se dedican a ofrecer sugerencias y consejos sobre la elaboración de políticas en áreas determinadas.

Los expertos clasificados en la categoría (1) llevan a cabo sus actividades de fortalecimiento institucional o de formación de recursos humanos en una especialidad, en una zona determinada, durante un determinado período de cooperación, y presentan sugerencias o difunden técnicas para alcanzar el objetivo establecido.

Los expertos incluidos en la categoría (2) se asignan para ofrecer recomendaciones y consejos en una institución central del gobierno del país receptor, para que apoyen el desarrollo de ese país y promuevan la cooperación desde un punto de vista muy amplio.

Fuera de la clasificación arriba mencionada, se realiza el envío de Expertos de Terceros Países*; a través de esta modalidad, se envían expertos de un país en vías de desarrollo a otro país en vías de desarrollo, con el propósito de transferir tecnologías de acuerdo a la situación del país receptor y de apoyar los esfuerzos de la Cooperación Sur

Línea del Frente

● Malasia Cooperación Sur Sur del gobierno de Malasia

Esfuerzos por desarrollar servidores públicos en Timor-Leste

Envío de Expertos

Se estrecha la relación como socios

La Oficina de la JICA en Malasia promueve las actividades de Cooperación Sur Sur de este país hacia otros países en vías de desarrollo de la región, a través del Programa de Socios que tiene suscrito con el gobierno malayo.

El gobierno de Malasia tiene el Programa Malayo de Cooperación Técnica (Malaysian Technical Cooperation Programme, MTCP), consistente en unos 80 cursos anuales destinados a 130 países en vías de desarrollo. Además de los cursos normales de Capacitación para Terceros Países, la Oficina de la JICA en Malasia asignó, a fines del año fiscal 2002, un experto en el área de apoyo a la Cooperación Sur Sur a la Unidad de Planeación Económica (EPU), que funciona como una ventanilla de asistencia del gobierno de Malasia, para estrechar, aún más, la relación de coordinación.

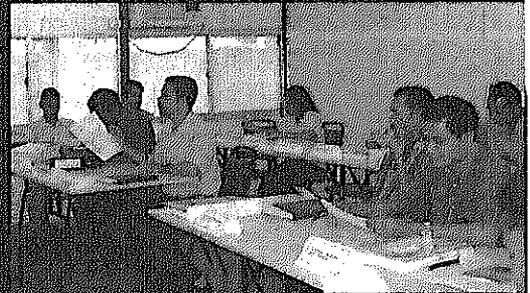
En abril de 2003, la JICA inició un curso de capacitación en el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) de Timor-Leste, con la colaboración del Instituto Nacional de Administración Pública de Malasia (INTAM), con el propósito de formar a los funcionarios públicos de Timor-Leste. Mediante este proyecto, se envían 2 instructores de INTAM al lugar, para realizar 2 cursos con una duración de 2 semanas cada uno. El conjun-

to de la capacitación dura 4 semanas (análisis de las necesidades de capacitación y metodología de capacitación) y se destina a 50 personas, entre instructores del INAP y funcionarios encargados del desarrollo de recursos humanos en diferentes ministerios.

Expectativas del éxito por el uso del idioma local

Hasta ahora, muchos donantes ofrecieron diferentes cursos de capacitación para formar recursos humanos del sector público; pero el contenido de estos cursos es difícil de ser asimilado por los participantes, por el idioma utilizado en los cursos: el inglés o el portugués, normalmente. Pero este curso de capacitación se da en malayo, un idioma similar al indonesio, que se utiliza ampliamente en Timor-Leste. Se espera que este hecho produzca efectos muy favorables en cuanto al resultado de la capacitación.

Con base en el monitoreo y la evaluación del curso, se están estudiando las siguientes alternativas de seguimiento para extender sus resultados a otras regiones: (1) llevar a cabo una capacitación móvil, enviando a los participantes del curso a otras regiones; (2) invitar al INTAM a los participantes sobresalientes, para aplicar una capacitación en el trabajo; y (3) realizar la capacitación a distancia, conectando la



Capacitación de funcionarios públicos a través de la Cooperación Sur Sur.

JICA-Net, instalada en el INTAM, con el DDLC del Banco Mundial, que está en Dilli.

Además de Timor-Leste, las acciones de cooperación conjunta se realizan en otros países de la ASEAN, en los países islámicos de Asia Central y también en Afganistán, donde Japón ejerce una fuerte iniciativa en las actividades de apoyo a la reconstrucción post-conflicto. En el año fiscal 2003, especialmente, están previstos 4 nuevos cursos de capacitación en el sector de salud y asistencia médica para los 4 miembros más recientes de la ASEAN (Camboya, Lao, Myanmar y Viet Nam), y un curso de capacitación relacionada con la construcción vial en Afganistán. Así, nuestra colaboración con Malasia, un país medianamente desarrollado, se estrechará, aún más, a través de las acciones de Cooperación Sur Sur.

(Oficina de la JICA en Malasia)

Sur* del país emisor. Esta modalidad también se emplea para complementar las actividades de cooperación en el marco de un proyecto realizado por Japón, o para extender las técnicas transferidas de un país receptor a otro país en vías de desarrollo.

Nuevas tendencias del Envío de Expertos

Promoción de la participación nacional y coordinación con el sector privado

En medio de la diversificación de las necesidades de cooperación, para reclutar recursos humanos necesarios para el Envío de Expertos para la Cooperación Técnica a los países en vías de desarrollo, es esencial lograr la colaboración de amplios estratos de la sociedad, empezando por el sector privado y las entidades autónomas locales, y no depender únicamente de los ministerios y agencias gubernamentales. Además, lograr una amplia participación de la población en las actividades de cooperación internacional incrementa la confianza de la comunidad internacional en Japón, al mismo tiempo que estimula su dinamismo social.

Consecuente con esta forma de pensar, en el año fiscal 2002, la JICA decidió agrupar en una categoría los diferentes esquemas de participación nacional y denominarlos "Programa de Socios de la JICA (JPP)", para promover aún más la participación de la población japonesa en las actividades de cooperación. Las modalidades de "Programa de Socios de la JICA (JPP)" son para enviar los expertos a países en vías de desarrollo y se clasifican en los siguientes 3 tipos:

- (1) Mediante este esquema, se comisiona a diferentes agrupaciones, como las ONGs, la operación de ciertos proyectos del sector de desarrollo social, que requieren de una atención muy ágil y apegada a la realidad local.
- (2) Se aplica a los pequeños proyectos, para permitir una coordinación con las ONGs de pequeña escala.
- (3) Cuando existen propuestas de envío de expertos o de aceptación de becarios de parte de las entidades autónomas locales, la JICA colabora con las entidades para realizar los envíos o los cursos de capacitación. De esta forma, se puede aprovechar las experiencias y los know-how que tienen las entidades autónomas locales para el beneficio de los países en desarrollo.

Para extender estos esquemas de cooperación coordinada con las ONGs y las entidades autónomas locales del nivel de proyectos comunitarios de pequeña escala a las instituciones medulares de los gobiernos de los países en vías de desarrollo, en el año fiscal 2002, se iniciaron los "Proyectos de Cooperación Técnica Tipo Propositivo",

como una de las Acciones Promotoras de Participación Nacional. Por medio de este nuevo esquema, se formulan y se implementan los proyectos conjuntos de cooperación técnica entre la JICA y el sector privado, en ciertos países específicos y en ciertas áreas específicas, tomando en cuenta las tareas de desarrollo prioritarias de estos países, y las experiencias y los know-how que tiene el sector privado.

Estamos decididos a aprovechar los recursos humanos del sector privado para responder a las necesidades diversificadas de los países en vías de desarrollo. Con este propósito, en el año fiscal 2001, se incrementaron los pagos de prima por concepto de nivel técnico de los Expertos para la Cooperación Técnica, para tener acceso al acervo de conocimientos técnicos de alto nivel acumulados en los recursos humanos de las instituciones privadas.

Paralelamente, se fortalece el sistema de registro de candidatos para trabajar como Expertos para la Cooperación Técnica, y se promueve la participación de los recursos humanos del sector privado a través de convocatorias públicas para suplir los vacantes de expertos. De esta forma, la JICA se esfuerza por promover la participación de muchas personas con experiencias y conocimientos aprovechables para los países en desarrollo.

Respuesta a las nuevas necesidades

1. Apoyo a las políticas económicas y al buen gobierno

Dentro de las actividades de cooperación realizadas por Japón, ocupan una proporción importante las necesidades en el aspecto de "software", es decir, los requerimientos de asistencia en los aspectos fiscales y financieros o en el ordenamiento del sistema jurídico. Para dar una respuesta adecuada a estas necesidades desde el punto de vista del apoyo para el fortalecimiento del buen gobierno*, la JICA envía asesores para la elaboración de políticas a las instituciones centrales del gobierno de algunos países, instituciones que están a cargo del establecimiento de las directrices políticas. Estos asesores apoyan a la institución en su función de creación de sistemas y políticas.

Concretamente, en el campo de las políticas fiscales y financieras, se apoya a Indonesia en el manejo de modelos para el análisis económico y el fomento del mercado de capital; a Lao, en el establecimiento de políticas económicas para la transición a la economía de mercado; a Viet Nam, Camboya, China y Uzbekistán, en el sistema fiscal. Estos apoyos consisten en transferir las técnicas de análisis económico a los países en vías de desarrollo y de compartir con ellos las experiencias japonesas en el sistema fiscal.

En cuanto al tema legal-jurídico, se llevan a cabo las acciones de cooperación para establecer un sistema jurídico en Viet Nam y Camboya. Especialmente en Viet Nam, se apoya el proceso de redacción de leyes y reglamentos, como la segunda fase del proyecto de ordenamiento jurídico, desde el año fiscal 1999, después de un proyecto de cooperación de primera fase, que se inició en el año fiscal 1996, y que terminó logrando una alta apreciación de parte del gobierno receptor.



Un experto en equipos electrónicos trabaja en Timor-Leste.

Línea del Frente

● Tailandia Proyecto de Apoyo para el Mejoramiento de la Capacidad de Planeación de Desarrollo Municipal Básico

Apoyar el desarrollo comunitario a través del proyecto de enfoque participativo

Envío de Expertos

Seguir el modelo de Koura, prefectura de Shiga

En Tailandia, bajo una tendencia abierta de democratización, la descentralización del poder y su transferencia a las autoridades regionales se ha convertido en un tema de mucha importancia; ahora se exige que las provincias y los municipios elaboren sus propios planes de desarrollo. Frente a esta situación, la JICA decidió apoyar a los municipios de la región de Prachantakham en la provincia de Prachinburi; para que elaboren sus propios planes de desarrollo con enfoque participativo; se busca establecer un modelo de su proceso. Este proyecto se lleva a cabo con la colaboración del Departamento de Promoción de la Administración Local del Ministerio del Interior.

En el proyecto se presenta el caso del municipio de Koura en la prefectura de Shiga, Japón, donde se realiza el desarrollo comunitario con la participación de los habitantes. La idea es aprender de sus esfuerzos, y elaborar un plan que refleje las necesidades de la comunidad tailandesa.

Planeación de desarrollo municipal centrado en sus habitantes

En el marco del proyecto, se invita al personal del municipio de Tailandia a

Koura. Como una parte de la capacitación, los invitados tailandeses, junto con los funcionarios del ayuntamiento, el personal de las ONGs y los ciudadanos en general, recorren el perímetro de la ciudad inspeccionando sus problemas y recursos, y llenando un formato que se denomina "mapa de inspección comunitaria". También se intercambian opiniones sobre la imagen que debe tener el municipio.

Posteriormente, se envía a Tailandia a los funcionarios encargados de la planificación en el municipio de Koura como expertos, para que junto con los funcionarios exbecarios que recibieron la capacitación en Japón realicen una inspección similar, involucrando a los habitantes de las comunidades. Estas son las actividades para compartir la imagen futura del municipio con sus habitantes, y para reflejarla en el plan de desarrollo municipal.

A través de estas actividades, se aprenden las filosofías básicas de los funcionarios del municipio de Koura: "el desarrollo comunitario tiene que ser implementado teniendo como protagonista a los habitantes locales"; y "las autoridades municipales siempre tienen que pensar junto con sus habitantes para encontrar las soluciones a sus problemas". De esta forma, los tailandeses aprenden del municipio de Koura, y recono-



Desarrollo municipal con la participación de los habitantes.

cen la importancia del desarrollo comunitario por iniciativa comunitaria.

Las experiencias y los conocimientos del desarrollo comunitario que poseen los funcionarios y los ciudadanos del municipio de Koura crean el intercambio a nivel de municipios entre Japón y Tailandia, al mismo tiempo que se aprovechan para la elaboración de los programas básicos de desarrollo municipal en Tailandia.

Además, a través de este tipo de colaboración, los municipios japoneses se sienten orgullosos de sus propios logros, y se hacen más sólidas y vigorosas sus bases de desarrollo.

(Oficina de la JICA en Tailandia)

2. Apoyo a la reconstrucción post-conflicto y después de un desastre

Para Timor-Leste, que se independizó en mayo de 2002, después de una revuelta cruenta y de estar bajo la Administración Temporal de la ONU (UNTANET), la JICA ha venido ofreciendo sus acciones de cooperación desde enero de 2000, priorizando los siguientes aspectos desde el punto de vista de la construcción de bases para la administración nacional: “formación de recursos humanos y establecimiento de instituciones para la construcción nacional”; “desarrollo agrícola y rural para el suministro estable de alimentos”; y “ordenamiento, mantenimiento y operación de infraestructuras básicas para la vida”. Seguiremos apoyando a este país en estos aspectos, para lograr el fortalecimiento de la capacidad institucional de Timor-Leste.

Por otra parte, a partir de marzo de 2002, la Agencia inició las acciones de apoyo formal a Afganistán, donde se estableció un gobierno provisional en diciembre de 2001. Nuestros expertos ya se encuentran en este país, trabajando en diversas especialidades, que incluyen educación, salud y asistencia médica, y género*.

3. Cooperación Sur Sur

La JICA se esfuerza por apoyar las acciones de Cooperación Sur Sur*, las acciones de cooperación realizadas por los países en vías de desarrollo relativamente avanzadas hacia otros países en vías de desarrollo. El esquema del Envío de Expertos de Terceros Países*, que utiliza al personal calificado de países relativamente desarrollados como expertos de la JICA, es una de las principales modalidades que la Agencia tiene para apoyar este esfuerzo. En los años recientes, se están expresando fuertes intereses en las actividades de Cooperación Sur Sur a través de este esquema, tanto entre los países receptores como entre los emisores.

Este esquema facilita la transferencia de tecnología, ya que el experto enviado proviene de un país con condiciones naturales, culturales, lingüísticas y técnicas similares al país receptor. Además, el envío de un experto de este tipo para resolver un problema común en una región puede promover el intercambio de información y la construcción de una red de personas involucradas en el problema a nivel regional. Por esta situación, la modalidad es evaluada muy positivamente, y se está incrementando la solicitud, tanto de la recepción como de la emisión. En el año fiscal 2002, se enviaron 106 expertos de este tipo a las regiones de Asia, Centro y Sudamérica, y África.

Acción Fundamental para el Desarrollo de Recursos Humanos

—Aceptación de Becarios—



Ingenieros de sistemas hidráulicos provenientes de la región de Medio Oriente reciben capacitación en Hiroshima.

Transferir conocimientos y técnicas

Los becarios contribuyen a la construcción nacional

La Aceptación de Becarios es considerada como el más fundamental de los trabajos de “desarrollo de recursos humanos” que realiza la JICA, y tiene como objetivo proporcionar los conocimientos más requeridos y transferir las tecnologías más adecuadas a las necesidades de los países y las regiones en vías de desarrollo, a sus técnicos, investigadores y funcionarios gubernamentales.

Desde su inicio en 1954, esta modalidad de Aceptación de Becarios ha venido aumentando su importancia y diversificando sus contenidos. En el año fiscal 2002, 7,846 becarios de 150 países y regiones participaron en diferentes programas de capacitación. Aparte, 9,957 becarios participaron en los programas de capacitación realizados fuera de nuestro país.

Entre los becarios capacitados, hay algunos que se convirtieron en líderes nacionales, funcionarios gubernamentales e investigadores de primera línea, y otros que están trabajando arduamente en las comunidades rurales alejadas de la capital, para difundir la tecnología aprendida, todos contribuyendo al desarrollo nacional de su país en diferentes formas. Además, se han organizado asociaciones de exbecarios en 77 países del mundo, las que trabajan para fortalecer los lazos de amistad entre el país correspondiente y Japón. Desde el inicio del programa, un total de 259,176 personas fueron aceptadas como becarios.

Métodos y características de la capacitación

En comparación con los otros esquemas de cooperación, la modalidad de Aceptación de Becarios tiene una gran versatilidad, ya que puede reaccionar ágilmente y dar respuestas directas a los nuevos requerimientos que se presentan. Cuando se pretende responder a una nueva necesidad, el apoyo a la democratización o a la reconstrucción

nacional, por ejemplo, normalmente se inician las acciones de cooperación aplicando este esquema.

Las acciones de capacitación realizadas en Japón tienen las siguientes 3 ventajas:

- (1) Los becarios pueden ver la aplicación real de nuevas tecnologías o de nuevos conocimientos que no se practican en su país;
- (2) se pueden transferir las experiencias japonesas a otros países del mundo; y
- (3) los becarios pueden intercambiar opiniones con los becarios provenientes de otros países que enfrentan las mismas tareas y, por este conducto, pueden profundizar sus pensamientos.

Por otra parte, los japoneses involucrados en las actividades de capacitación también tienen la oportunidad de ampliar sus conocimientos sobre los problemas de nivel global*, ya que los instructores mismos se enfrentan a los nuevos desafíos junto con los becarios extranjeros.

A partir del año fiscal 1999, la JICA inició la aceptación de becarios de largo plazo. Este esquema abre el camino a funcionarios, investigadores y empresarios jóvenes, futuras promesas de los países en vías de desarrollo, que quieran obtener un grado académico (maestría y doctorado) en Japón.

Aparte de las actividades de capacitación en Japón, existen los cursos de capacitación en el extranjero, organizados por las instituciones de países en vías de desarrollo formados por la cooperación japonesa. Esta capacitación está destinada a sus connacionales y a las personas provenientes de los países cercanos (cursos de capacitación en el extranjero). Este tipo de cursos tiene la ventaja de (1) poder aprender las diferentes tecnologías entre países con características similares en cuanto a la situación social y al nivel técnico; y (2) poder ser organizados con un costo menor en comparación con los cursos realizados en Japón.

Tendencias recientes y nuevas tareas

Una mayor coordinación en Japón; fomento de participación ciudadana

A medida que se diversifican los problemas y las necesidades de los países en vías de desarrollo, se hace más importante la ampliación de los recursos de cooperación para la capacitación; se buscan estos recursos a nivel nacional, no sólo en las zonas de grandes ciudades, como Tokio, sino también en las entidades autónomas locales.

Un ejemplo de estos esfuerzos para una mayor coordinación nacional es la creación de 2 nuevos cursos de capacitación sobre temas ambientales en el año fiscal 2002; Agricultura de Emisión Cero: Sistema Ambiental Rural (en la ciudad de Obihiro), y Educación Ambiental sobre Temas Relacionados con el Medio Ambiente Acuático (en la ciudad de Shizuoka).

En el caso de los programas de capacitación en Japón, las actividades correspondientes se llevan a cabo en muchos lugares de nuestro país. Es una modalidad típica de "coope-

Línea del Frente

● Tsukuba Capacitación para el incremento de capacidades de las mujeres en zonas rurales

Comunidades rurales vigorosas, mujeres alegres

Aceptación de Becarios

Un curso exclusivo para mujeres

El curso de Capacitación para el Incremento de Capacidades de las Mujeres en Zonas Rurales tiene el objetivo de vigorizar las comunidades rurales por la iniciativa de las mujeres. ¿Por qué se destina el curso a las mujeres? Imaginen la vida en las comunidades rurales. El papel de las mujeres es múltiple. No sólo cocinan y cuidan a los hijos, sino que también realizan trabajos físicos, como labores agrícolas y acarreo del agua. Al mismo tiempo, consiguen ingresos extras por sus trabajos manuales, como tejidos y otras artesanías. La situación difiere un poco de un país a otro, pero en cualquier lugar del mundo, las mujeres rurales son una parte substancial de la mano de obra disponible.

Sin embargo, el estatus social de la mujer en comunidades rurales no se puede calificar de alto. Por eso, en este curso, se presentan casos de la organización de las mujeres rurales y de sus esfuerzos por incrementar los ingresos, para aprender de estos casos y aumentar el estatus social de la mujer rural y, a la larga, lograr una participación equitativa de hombres y mujeres en el desarrollo comunitario.

El curso es exclusivamente para las participantes femeninas, ya que creemos que es más eficaz que el curso adopte el punto de vista femenino. Que las mujeres comparen la situación de su país con la situación presentada en el curso, y encuentren alguna idea aplicable a las mujeres de su país, para facilitar las labores de difusión después

de su regreso al lugar de origen. La mayoría de las participantes son personas involucradas en las actividades para el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres rurales; muchas son promotoras y asesoras, que tienen un contacto directo con las mujeres del campo.

Aprender observando

El curso dura 2 meses, divididos en una misma proporción entre conferencias, prácticas y visitas de observación. Las participantes no sólo escuchan las conferencias sentadas en los salones, sino que también viajan y visitan los lugares de los proyectos, para conocer físicamente las actividades que se realizan en Japón. Esta es una característica particular de este curso, que se pensó para incrementar su grado de aceptación y sus impactos.

Los viajes de capacitación son una muy buena oportunidad para que las participantes confirmen, con sus propios ojos, la realidad de los casos japoneses presentados. Casi siempre, las participantes interesadas se involucran muy activamente en el intercambio de opiniones en los lugares visitados, excediendo el tiempo previsto. En estos viajes de capacitación, un lugar muy popular es la planta de procesamiento de productos agrícolas, donde las participantes pueden tener la experiencia de trabajar en el proceso. En muchas ocasiones, en los países de origen de las participantes,



Demostración del procesamiento de productos agrícolas por una mujer rural.

las mujeres rurales trabajan en el procesamiento de productos agrícolas y en la fabricación de artesanías, para complementar los ingresos mediante la agricultura y para mejorar las condiciones de vida. Al observar el caso del éxito en Japón, ellas tratan de encontrar la clave del éxito, y los aspectos que deben mejorar. Sobre todo, el control de calidad y la estrategia de comercialización son los aspectos importantes; muchas participantes convierten las ideas obtenidas en las visitas en un plan de acciones, y lo llevan de regreso a su país.

Todos los años, las mujeres que participan en este curso son muy energéticas. Siempre discuten con pasión; en la presentación de los planes de acciones, el entusiasmo de sus presentadoras es impresionante. Su vigor parece asegurar los impactos de la capacitación en sus países de origen.

(Centro Internacional de Tsukuba)

ración con rostro humano”, que promueve el intercambio y la interacción entre los becarios extranjeros y los habitantes japoneses, a través de eventos de convivencia de diferente índole y de participación de los japoneses en los cursos, o de las visitas de los becarios a las escuelas locales.

Por otra parte, existen unos 250 becarios extranjeros de largo plazo de la JICA en el país (año fiscal 2002), quienes estudian en los cursos de posgrado para alcanzar su título académico. La Agencia celebra un seminario anual para estos estudiantes en alguno de sus Centros Internacionales. Como parte del seminario, se hace un simposio con la participación de habitantes locales y de estudiantes universitarios, y se organizan alojamientos en casas de familias japonesas, para que sea una ocasión de intercambio y de cooperación internacional para la comunidad regional.

Fomento de acercamiento por país

Cursos de capacitación focalizados en un país o en una región

Nuestras actividades de cooperación están destinadas a atender los problemas específicos que tiene un país en vías de desarrollo, o un grupo de países en una región determinada. En el aspecto de la capacitación, se realizan cursos focalizados en un país/una región, para dar una respuesta adecuada a las necesidades particulares de desarrollo que cada país tiene que enfrentar. En el año fiscal 2002, un 53% de estos cursos focalizados en un país/una región fueron destinados a los países de la región de Asia; un 9%, a los países de la región de Medio Oriente; un 13%, a los países de la región de África; un 18%, a los países de la región de Centro y Sudamérica; un 3%, a los de la región de Oceanía; y un 4%, a los de la región de Europa. Algunos ejemplos de cursos focalizados en un país/una región son descritos a continuación.

A partir del año fiscal 2003, estos cursos focalizados en un país o en una región se integraron con otros cursos individuales, y se denominan como cursos focalizados en un país, de manera general.

Medidas de Prevención de Desastres para los países de la región centroamericana — Llevar las lecciones de Japón a los países centroamericanos

La región centroamericana ha sido azotada por muchos desastres naturales hasta ahora. Por ejemplo, sufrió enormes daños por el huracán Mitch en octubre de 1998, y hubo numerosos damnificados por los terremotos en El Salvador, en los meses de enero y febrero de 2001.

Japón, que también ha tenido muchas experiencias de desastres naturales en el pasado, se esfuerza, sobre todo, por cooperar en el área de prevención de desastres con la región centroamericana. El curso de Medidas para la Prevención de Desastres, que se inició en el año fiscal 2000, es un curso focalizado en la región de Centroamérica, en el que participan funcionarios públicos de los 5 países de la región, que están a cargo de la prevención de desastres en los gobiernos centrales o en los gobiernos locales. El objetivo de este curso es conocer, de cerca, tanto las medidas de prevención de desastres que tiene el gobierno central de Japón, como las que se aplican en las prefecturas y los municipios, al mismo tiempo que observar los sistemas informativos sobre desastres, que incluyen la información médica y limnográfica, y los roles que desempeñan las diferentes instituciones públicas, como la Agencia para la Defensa contra Incendios, la Policía Nacional, las Fuerzas de Autodefensa y la Agencia de Seguridad Marítima, y como resultado, comprender los problemas de prevención de desastres que existen en los países de la región.

Este curso de capacitación se realiza en colaboración con la prefectura de Hyogo, que tiene experiencias muy amargas del Gran Sismo de Hanshin-Awaji, para aprovechar sus valiosas lecciones para fortalecer el sistema de prevención de desastres en los países de Centroamérica.

Agricultura de Riego de Pequeña Escala para Kenya — Capacitación agrícola acorde al medio ambiente local

En Kenya, un 80% de toda la población de agricultores es de pequeña escala, y genera un 75% de la producción agrícola nacional; la importancia de este sector en la agricultura keniana es muy grande. Sin embargo, la agricultura en Kenya es de temporal, por lo que la producción es inestable. Es un desafío muy importante para este país superar esta situación y estabilizar la producción, para mejorar el nivel de ingreso de los agricultores.

El curso focalizado en un país, Agricultura de Riego de Pequeña Escala, se destina no sólo a los funcionarios de dependencias gubernamentales de Kenya, sino también a todas las personas involucradas en el fomento del sistema de riego de pequeña escala, en las ONGs y en otras agrupaciones privadas. Su propósito es profundizar la comprensión de estas personas sobre los métodos de desarrollo rural participativo y sobre la organización de los agricultores. Se celebran talleres para presentar sugerencias referentes al ordenamiento y mejoramiento de los sistemas existentes.

Consideramos que las experiencias de los países asiáticos constituyen una referencia muy importante en un curso de capacitación como éste, por lo que después de terminar el programa correspondiente en Japón, se realiza un programa complementario en Filipinas, donde existía una situación muy similar a la keniana.

Capacitación fuera del país

Apoyo a la Cooperación Sur Sur a través del Curso de Capacitación para Terceros Países

Al hecho de que un país en vías de desarrollo se convierte en un ejecutor de acciones de asistencia, lo llamamos "conversión en donantes". Para fomentar esta transformación de los países en desarrollo, la JICA apoya la Cooperación Sur Sur desde 1975. La modalidad principal para este apoyo a la Cooperación Sur Sur es el es-

quema de Capacitación para Terceros Países, por medio del cual se invita a los funcionarios técnicos y administrativos de los países en vías de desarrollo a un país cercano, también en desarrollo pero de un nivel relativamente alto, para que reciban la capacitación de manos de los recursos humanos formados por medio de la cooperación técnica japonesa. A veces, se invitan becarios africanos a los países de Asia o de Centro y Sudamérica.

Este tipo de cursos tiene las siguientes características:

- (1) poder realizar una transferencia de tecnología muy adecuada a las necesidades de los países participantes, en muchas ocasiones;
- (2) poder realizar las actividades de capacitación en un ambiente lingüístico, cultural y climáticamente similar;
- (3) poder realizar las actividades de capacitación con un costo menor que en Japón; y
- (4) estimular la motivación propia del país organizador de la capacitación.

Figuras y Cuadros 3-3

Tipos de Aceptación de Becarios y sus resultados en el año fiscal 2002

